

LA AMADA INMORTAL

YOLANDA PINTO

Marta entró con paso derrotado, cabizbaja, soltó en el suelo el bolso que traía de tela en una esquina del piano y se sentó sobre el taburete aterciopelado con la intención de comenzar con las clase lo antes posible. No parecía mostrar intención de hablar de nada.

--He traído las seis bagaetas opus 126 de Beethoven, ahora estoy practicándolas, pronto daremos un concierto en el conservatorio de música.

--De acuerdo, comienza cuando quieras, yo te escucho.

Marta colocó la partitura sobre el atril del piano y cuando había comenzado a tocar los primeros compases rompió a llorar como una niña pequeña tapándose la cara con las dos manos con gesto de vergüenza.

--Era inevitable que Marta iba a dar alguna explicación sobre su estado depresivo, Leander se quedó perplejo mirándola.

--Supongo que no llorarás porque te emociona hasta ese límite la bagaeta.

--Marta entre lágrimas sonrió ante la broma de Leander, y respondió:

--No, no, no es la música, es algo triste que me ocurrió ayer.

Marta comenzó a hablar.

--Ayer por la tarde a las 19.00 horas interpretaba en el salón de actos del conservatorio la Sonata número 5 para piano y violín de Beethoven, mi novio había prometido venir a verme, pero cual fue mi sorpresa cuando salí al escenario me senté en el piano y no vi su rostro, al principio pensé que quizás estaba escabullido entre el público en alguna fila trasera y que por eso no lo vi, yo tocaba de costado al público, tenía que estar pendiente de mi partitura y de no perder el ritmo con el violín, pero toqué con desasosiego, los compases de la sonata se me hicieron eternos.

--¿Y qué pasó finalmente, lo llegaste a ver?, preguntó Leander.

--No, no, como te digo me concentré como pude en la sonata, pero cuando terminó la actuación y el violinista y yo nos pusimos de pie para saludar al público, escuté casi todas las caras del público y de nuevo no vi la de mi novio, casi sentí que me desvanecía, me temblaban las piernas mientras yo esbozaba una sonrisa forzada a todo el público que emocionado nos aplaudía.

Cuando abandoné el escenario, fui a mi taquilla y saqué mi bolso, dentro de él estaba mi móvil, comencé a llamarlo y no respondía a mi llamada, volví a llamarlo y así sucesivamente, a la tercera llamada saltó el contestador de voz, había apagado su móvil, pero yo no tuve ni fuerzas para dejarle un mensaje hablado.

--¿Y qué pasó, aún no sabes nada de él?

--Sí, me llamó esta mañana disculpándose de que no pudo asistir al conservatorio porque tuvo una reunión muy importante y que se le fue el santo al cielo olvidándose por completo de la cita musical. Pero yo no le creo, o quizás sí, en un caso o en otro no tiene justificación, si en un futuro él va a compartir su vida conmigo supongo que tendrá que interesarse por mi profesión, por mis sueños y no ignorarlos de una manera tan grotesca.

--¿Una reunión el viernes por la tarde? Preguntó Leander extrañado. --Pensé que los Abogados no trabajaban el viernes por la tarde. Muy importante desde luego tenía que ser

la reunión para dedicarle el viernes por la tarde. En el caso que fuese así, lo que es posible es que estés con un adicto al trabajo y no sé si eso pudiera hacerte feliz en un futuro, dijo Leander.

--Estoy muy desilusionada, su actitud de ayer me ha dejado una herida no tan fácil de sanar, me ha hecho replantarme toda la relación con él.

El novio abogado de Marta, se había excusado con el hecho de haber tenido un compromiso laboral de una reunión muy importante el día anterior, y en parte no había mentido, efectivamente tuvo una reunión bastante importante para él pero no obedecía a la ética ni a la moral, sino que la reunión era con la parte contraria de un pleito que iba inminentemente a poner el despacho para el cual trabajaba, de modo que se reunió con la parte contraria para advertirle de los embargos que en breve se iban a pedir sobre sus propiedades con el fin de que cambiaran la titularidad de las propiedades para figurar como insolventes. El empresario a quien iba a ir dirigida la demanda le pagó 3000 Najers por la información, se lo llevó a comer a una marisquería de lujo donde se tomaron cuatro botellas de Dom Pérignon y todo tipo de frescos mariscos, después de la comida el empresario y Ransés que era como se llamaba el novio de Marta, eufóricos por la bebida se subieron en el lamborghini amarillo 6.2 Roadster 580 cv del empresario y comenzaron a recorrer toda la autopista III-G a 300 km por hora gritando y cantando las canciones del CD de AC/DC "The razors edge", desde la canción de Thunderstruck, Fire your guns, Moneytalks, The razors edge, Mistress for Christmas, Rock your heart out, además no sólo cantaban sino que iban tocando el claxon a todos los coches a los que indiscriminadamente iban adelantando y haciéndoles cortes de manga y burlándose de los pasajeros mientras se bebían una última botella de Dom Pérignon que se la iban pasando uno al otro a esa extrema velocidad. Después de recorrer casi 100 km en estas condiciones llegaron cantando la canción de Are you ready, que le venía como anillo al dedo, gritando Are you ready for the night life? Y sí, así borrachos y eufóricos llegaron a una lujosa urbanización a Font Hill en la Manzana E donde se dirigieron a un chalet de fulanas en las que el empresario era un tipo muy conocido y de nuevo derrochó con Ransés dinero invitándole a whiskies y mujeres. Esa fue el tipo de reunión que tuvo Ransés el viernes por la tarde mientras su novia interpretaba la sonata número 5 para piano y violín de Beethoven en la sala de conciertos del conservatorio de Ghadir y requería su presencia. Pero claro el dinero era más importante que los sentimientos de su novia, además Ransés no comprendía la música, ni el arte. ¿Acudir a una aburrida sesión de música clásica y perder 3000 Najers? Eso no estaba en sus planes por mucho que su novia se lo pidiese.

--Bueno no pienses ahora en eso, le dijo cariñosamente Leander, --lei una frase muy buena de Paulo Coelho que decía que no debes de poner tus sueños en manos de aquellos que puedan destruirlos. La persona que te merece es aquella que teniendo libertad de hacer lo que quiera, te elige a ti en todo momento, y como ves no es el caso de tu novio, dijo Leander intentando que Marta recapacitara.

--Ay, para colmo cuando llegué a casa me sentí mucho peor, dijo Marta, --Me dirigí a mi escritorio donde tengo un libro que recoge muchas de las cartas que envió Beethoven, y lo abrí por una de las que le envió a su Amada Inmortal.

--Sí, la que le escribió a Antonie Brentano en julio de 1812, dijo Leander.

--Exacto, y fíjate con qué pasión y romanticismo se enamoraba Beethoven. He traído el libro para que te des cuenta, dijo Marta.

Marta abrió la cremallera de su bolso y sacó de dentro el libro del que hablaba, lo abrió

por donde había colocado un posit amarillo y comenzó a leer:

Carta de Beethoven a su “amada inmortal”

“Incluso cuando estoy en cama mis pensamientos van hacia ti, mi eternamente querida, ahora y entonces alegremente, después otra vez tristemente, esperando para saber si el Destino oirá nuestra plegaria, para hacer frente a la vida que debo vivir en conjunto contigo o nunca verte.

Sí, estoy resuelto a ser un extranjero vagabundo hasta que pueda volar a tus brazos y decir que he encontrado mi hogar verdadero con usted y envuelto en tus brazos puedo dejar que mi alma flote hasta el reino de almas bendecidos. ¡Ay, desafortunadamente debe ser así!. Debes estar tranquila, tanto más pues sabes que te soy fiel; ninguna otra mujer podrá nunca poseer mi corazón, nunca, nunca.

Oh Dios, porqué debe uno ser separado de aquella que le es tan querida. Para más, mi vida en Viena es actualmente desgraciada Tu amor me ha hecho el más feliz y el más infeliz de los mortales. A mi edad necesito estabilidad y regularidad en mi vida, ¿Puede esto coexistir con nuestra relación?

Angel, acabo de oír que va el correo cada día, y por lo tanto debo cerrar ésta carta, de modo que puedas recibirla inmediatamente. Mantente tranquila; solamente al considerar tranquilamente nuestras vidas podremos alcanzar nuestro propósito de vivir juntos. Mantente tranquila, ámame, hoy, ayer. Qué nostalgia llena de lágrimas por ti, por ti, por ti, mi vida, mi todo. Todos los buenos deseos a ti. Oh, continúa amándome, nunca juzgues mal el corazón fiel de tu amado.

Siempre tuyo.

Siempre mía.

Siempre de ambos.

A marta se le saltaron las lágrimas mientras la leía, cuando terminó de hacerlo dijo:

--Increíble la fuerza y lealtad de sentimientos que tenía Beethoven hacia su amada, a mi nunca me escribieron una carta de amor así, tú fijaté cómo llega a decir que está dispuesto a ser un extranjero vagabundo hasta que pueda volar a los brazos de su amada, o cuando le dice “*Qué nostalgia llena de lágrimas por ti, por ti, por ti, mi vida, mi todo*”. Es alucinante incluso el énfasis de total entrega que remarca en su despedida cuando dice “*Siempre tuyo, siempre mía, siempre de ambos*”. Beethoven era el amor personificado, la pasión, el romanticismo más excelso.

Leander que estaba escuchando hablar a Marta, pudo sentir que ella en estos momentos comparaba los románticos sentimientos de Beethoven con la indiferencia más absoluta y frialdad que mostró la personalidad de su novio, en este caso era digna la frase de que “Las comparaciones son odiosas”.

--Bueno, Ludwig era así, dijo Leander, ha sido uno de los hombres con más potencial de la historia, y su potencia no sólo la expresó en su insuperable música sino en sus propias experiencias, en la expresión de sus desinteresados y románticos sentimientos, en dejar un precedente de cómo un hombre debe de amar a una mujer, era un tipo inigualable en todo. Un gran hombre. El se entregaba por completo sin pudor alguno, no tenía miedo a la derrota ni a los desengaños, cada vez que amaba lo hacía con total entrega. Un valiente. como dice mi madre, cuando la gente triunfa siempre es por algo. No es normal que el mundo entero le haya rendido pleitesía sino fuera por su grandiosa personalidad, un

hombre que es capaz de hacer llorar con su música ¿Qué corazón tan enorme puede albergar?

--Mira, te voy a poner una canción de los The PianoGuys, ¿sabes cómo se llama?

--No, dijo Marta.

--Es un grupo que le han rendido un homenaje a Beethoven, le han compuesto "Beethoven,s 5 secrets", ven la escucharemos en el sofá dijo Leander. Cada uno se sentó en uno de los sofás y comenzaron a escuchar la música.

Marta quedó maravillada con la melodía, cuando terminó Leander le puso el Agnus Dei de la Misa Solemnis de Beethoven, los dos se quedaron embelesados escuchando las voces de la soprano y el tenor.

--Somos afortunados, morimos algún día habiendo descubierto esta música, dijo Leander.

--Es cierto, dijo Marta.

--No debes de guardarle rencor a tu novio, debes de compadecerte de él, es tan pobre de espíritu que sólo le satisface el dinero y lo material. Sois almas antagónicas, dijo Leander.

--Sí, desde luego, no quiero volver más con él, no me gusta su estilo de vida, siempre tan estresado y tan adicto al trabajo, es como la pescadilla que se muerde la cola, vive para trabajar y se estresa, y cuando se estresa intenta paliarlo trabajando aún más.

--Podre infeliz, es digno de lástima, dijo Leander. Nosotros sin embargo somos afortunados, suceda lo que suceda en nuestras vidas, siempre, siempre nos quedará Beethoven.

Marta le sonrió desde el otro sofá donde estaba sentada asintiendo con la cabeza.

Leander quiso tranquilizar a Marta a través de su conversación y de la música de Beethoven que él sabía que ella tanto admiraba, pero en cuanto a la carta que ésta le leyó de Beethoven a la Amada Inmortal y que hizo que Marta tanto idealizara a Beethoven estaba incompleta. Leander se sabía de memoria la totalidad de la carta que Beethoven escribió entre el 6 y el 7 de Julio de 1812 a su amada inmortal que después veremos que era Antonie Brentano. La carta la escribió en Teplitz donde fue a veranear Beethoven y constaba de 10 páginas, no es que fuera tan larga sino que Beethoven tenía una ortografía muy grande. Lo que Marta le había leído era el final de la carta, es decir lo que Beethoven escribió el día 7 de julio de 1812, pero el principio, lo que escribió el día antes, no era tan idílico aunque superficialmente y a simple vista lo pareciese y decía así:

6 de Julio

"En la mañana, mi angel, mi todo, mi mismo yo -sólo unas pocas palabras hoy, y en efecto con lápiz (con el tuyo), recién mañana se va a decidir definitivamente sobre mis alojamientos qué inútil pérdida de tiempo, --porqué este profundo dolor, cuando habla la necesidad-- puede nuestro amor existir, sino a través el sacrificio-- de no pedir todo del otro, puedes cambiar el hecho, de que tú no seas completamente mía, yo no completamente tuyo—Oh Dios.

Mira la hermosa naturaleza y consuela tu alma acerca de lo que deber ser —el amor lo pide todo y completamente y con razón. Así es para mí contigo, para tí conmigo —sólo que olvidas tan fácilmente, que yo debo vivir para mí y para tí, si estuviéramos completamente unidos, tu sentirías este dolor tan poco como yo —mi viaje fue aterrador. Llegué aquí recién a las 4 de ayer a la mañana como faltaban caballos, el cochero eligió otra ruta pero que horrible camino, en la penúltima posta que advirtieron acerca de viajar de noche, tratando de asustarme de un bosque, pero esto sólo me pareció un desafío ---y yo estuve equivocado, el carruaje tenía que romperse en tal terrible ruta, una ruta de todo sin fondo sin postillones como tenía, hubiera quedado atascado en el camino Esterhazy en la otra ruta de costumbre tuvo la misma suerte con 8 caballos, que yo con cuatro —de todos modos tuve alguna satisfacción, como siempre, cuando tengo la fortuna de superar con

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

